

138
194434

Las tres mujeres que defendió Alone
Loreto Morandé, Mablet Ed Guerra,
Gina Paggi -

Santiago, Ma yo de 1956.
Señor Alone, valiente intelectual de "El Mercurio".

Presente.

Distinguido crítico y escritor:

He leído un artículo de "El Zig-Zag" en el cual usted defiende a la señora Loreto Morandé. No he podido quedar en silencio, pues soy mujer y cuando un hombre valiente y decidido sale a defender la causa de las grandes mujeres que ha tenido Chile, no puedo menos que hacerle llegar mi voz de mujer para decirle: ¡gracias! -en nombre de todas las chilenas.

Usted, distinguido Alone, ha sido el hombre inteligente y "humano" que ha sacado su potente voz para defender a las mujeres. Era tiempo de que un verdadero varón masculino se levantara para que ellas fieran un estímulo ~~para~~ seguir en las dolorosas y arriesgadas luchas por que atravesan la Patria. Este amanite de la Intemperie ha tomado caracteres tan vergonzosos que todas las voces juntas, se han entorpecido, gracias a la habilidad y a la astucia de los sectores que "han entregado Chile". Que lo quisieron entregar, diremos más bien, puesto que ya empiezan a conocerse los hechos y a levantarse la careta de los desvergonzados.

Si usted ha sido el crítico destacado que se ha impuesto por sus inteligentes crónicas que han sido el alimento espiritual de tantos años, no hay que dejar de hacerle conocer (porque los grandes valores suelen no reconocerse por si mismos), que en el plano político ha logrado un éxito paroxístico. En todas partes se comentan sus frases valientes, corteras, sutiles. Van ellas envueltas en ese velo "Proustiano", lleno de saber, de calorido, de sustancia que hacen sus dientes con velos de seda. Y eso es lo que lo hace más interesante. Unir la inteligencia con la sutileza que sola hería más a fondo al enemigo. Nada de exabruptos. Nada de vecindarías. Nada de violencia. Y todo, sin embargo, es poderoso y trascendental.

Se gasta en la intimidad de mi vida tranquila con mis crónicas. Es el Ortega Gasset Chileno, ese que reconoce la importancia de las mujeres. Porque si las pobres mujeres "por obligaciones hogareñas" debemos resignarnos a permanecer quietas, estamos alertas y "sentimos humanamente" que haya otras en la brecha. Esas tres mujeres que usted defendió, deben haber sufrido humillaciones, incomprendiciones y quién sabe cuántas batallas para haber triunfado sobre esa mafía de desalmados.

Sigo la vida política y ciudadana con interés. Pero mis quehaceres no permiten que pueda participar directamente en ellas. Debo trabajar, en silencio. Pero hoy me permite escribirle estas líneas como un símbolo de la admiración que usted nos despierta. En cada batalla femenina, ha cabido usted, ganarse las simpatías de nuestro sexo. Lo sabemos solitario. Pero sabemos que cuando es necesario reagitar un clavo para sostener el derecho humano, el derecho de las mujeres, su brazo se alza fuerte y clava a fondo. Sostiene y ayuda.

Pardoné, que me haya extendido tanto. Me ha asignado el derecho de mujer que, frente al hombre verdadero, tome confianza. No creo en los hombres fuertes, tipo Perón, que usa el "derecho de las bestias"; no creo en los tiranos que han manecillado su nombre y el de su patria hasta haciendo castrar a un Ciriano Reyes; no creo en el avasallamiento de los músculos que usa de la potencia bruta; no creo en todos los perones del mundo, ni en los dictadores. Creo en la sensibilidad humana, esa que emanó de hombres finos e intelligentes, esa que avasalla el espíritu e induce a metas altas. Las otras para las de la Cruz, las Brus, las Gil, las Bonos, ~~que~~ ^{fueron} las que necesitan y se desvanecen ante el hombre aparentemente fuerte, monedas y perverso memoria. Las verdaderas mujeres que tenemos corazón y mente con qué pensar y estar a su lado y le damos repetidas veces las gracias por su adhesión espiritual, moral y pública. Le damos las gracias por su pluma que es sencillo intelectual y se reporta en la sociedad humana como un inciencio que purifica el ambiente de esta era tan utilitaria y opaca.

Gracias,

una mujer

Mablet

[Carta] 1956 mayo, Santiago [a] Señor Alone [manuscrito]

Matilde Iadrón de Guevara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1956 mayo, Santiago [a] Señor Alone [manuscrito] Matilde Iadrón de Guevara. 1 hoja ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)